Crónica Chillán
cha: 26/08/2025 Audiencia: 7.200 Sección: INTERNACIONAL
e: $127.422 Tirada: 2.800 Frecuencia: 0
e pág: $664.000 Difusión: 2.800
e portada: $664.000 Ocupación: 19,19%

EFE

ESTUDIO ABARCÓ 14 AÑOS, CASI 15 MIL PERSONAS Y SE REALIZÓ EN TAIWÁN.

LA EXPOSICIÓN CONTINUA A OLAS DE CALOR ACELERA EL RITMO DE ENVEJECIMIENTO

La exposición sostenida a las olas de calor a lo largo de los años acelera el ritmo de envejecimiento, especialmente entre aquellas personas con oficios manuales, que viven en el campo o no tienen acceso a aire acondicionado, según un estudio recogido en la revista Nature Climate Change.

Las conclusiones de la investigación son fruto del seguimiento de salud a 24.922 personas adultas de Taiwán, con una edad biológica media de 46,3 años, para evaluar cómo el efecto sostenido en el tiempo de las olas de calor pueden influir en el envejecimiento.

Los autores definen la aceleración del envejecimiento "como la diferencia entre la edad biológica y la edad cronológica".

Para calcular la edad biológica recurrieron a diversas pruebas médicas, incluyendo la función hepática, la inflamación, el colesterol, la función renal, la presión arterial y la función pulmonar.

Su objetivo fue medir ese ratio de aceleración del envejecimiento, mediante las citadas pruebas, en relación con la exposición al calor que sufrió Taiwán en el periodo de 14 años estudiado, de 2008 a 2002

Como olas de calor entendieron aquellos periodos en los que las temperaturas extremadamente altas se mantuvieron más de dos días consecutivos.

Tras analizar los datos de los exámenes físicos realizados entre 2008 y 2022, los autores descubrieron que, con cada aumento del rango intercuartil en la exposición acumulada a las olas de calor, se producía un aumento asociado en la aceleración del envejecimiento de entre 0,023 y 0,031 años.

PEOR EN EL CAMPO

Los resultados indican que, aunque los participantes parecían adaptarse a las condiciones de las olas de calor durante el periodo de casi 15 años, los efectos nocivos para el envejecimiento no desaparecen.

Los investigadores vieron que aquellas personas más expuestas al calor por sus trabajos, las que viven en el campo y las que no tienen aire acondicionado son las más susceptibles a acelerar su envejecimiento por el calor.

Dado que la previsión es que la intensidad y frecuencia de las olas de calor aumente debido al cambio climático, los autores enfatizan la necesidad de "políticas que reduzcan las desigualdades medioambientales y mejoren la resiliencia a estos fenómenos extremos, especialmente para los grupos más vulnerables".

El investigador de la Universidad del Sur de Gales (Australia), Paul Beggs, reconoce que el estudio es 'pionero', pero apunta que faltan datos sobre el tiempo que los participantes pasaron al aire libre y lo equipadas que estaban sus viviendas con refrigeración.